

Decálogo de Buenas Prácticas ante los retos de la Digitalización e Innovación de la Formación Profesional

Resumen



Este decálogo forma parte del proyecto “SerFP en España: Trayectorias de éxito y valor social en la Formación Profesional (2021-2024)” ref: PID2020-112842RB-I00.

La finalidad del estudio es visibilizar el valor de la Formación Profesional (FP) en la sociedad, para así mejorar su imagen y su impacto.

A partir de los 372 centros de FP que participan en el proyecto, se seleccionaron 11 **jefes/as de estudio y coordinadores/as de centros públicos de FP en Cataluña** que cumplieran con una experiencia mínima de 3 años en el cargo, asegurando una diversidad respecto al tamaño de los centros, el contexto socioeconómico, la variedad de los ciclos formativos y la modalidad Dual o tradicional.

A todas las personas se les consultó en una entrevista en formato online sobre las adaptaciones tecnológicas y pedagógicas realizadas en el centro durante el escenario postpandémico y cómo creen que estas aportan un valor a la actual FP y tienen una proyección en el futuro.

La Formación Profesional en el contexto de la sociedad digitalizada

La creciente digitalización de la sociedad ha impulsado procesos de revisión y renovación en los ámbitos educativos y formativos. Estos procesos han permitido explorar aspectos de la práctica educativa que avanzaban tímidamente hasta el momento:

1. los proyectos de **innovación docente** asociados no solo con los procesos de digitalización sino también con la puesta en marcha de metodologías activas, situadas y autónomas,
2. la irrupción de las tele-prácticas, la enseñanza flexible y virtual, la comunicación, colaboración y evaluación con el **uso de las tecnologías** y la dotación tecnológica del alumnado, lo que supone un desarrollo de la competencia digital en el profesorado y alumnado y la puesta en valor de la socialización ya sea virtual o presencial,
3. el fortalecimiento del **vínculo entre los centros de FP y las empresas**, acompañado por una nueva mentalidad y una especial valoración de las competencias profesionales en la era digital, la hibridez de los procesos y la importancia de crear soluciones entre actores locales para problemas globales.

Todos estos procesos se siguen consolidando y buscan aportar valor al conjunto del ecosistema de Formación Profesional de cara al siglo XXI.

Decálogo de Buenas Prácticas

1

Capacita al profesorado en el uso de la tecnología para enriquecer la enseñanza y renovar el enfoque pedagógico.

2

Apuesta por metodologías y estrategias didácticas flexibles e innovadoras.

3

Diversifica el uso de las tecnologías para comunicar, socializar y evaluar los aprendizajes.

4

Fortalece el ecosistema de la FP, involucrando a empresas, Administración educativa, entidades educativas, ayuntamientos, universidades y familias profesionales.

5

Optimiza la gestión y coordinación docente mediante la flexibilidad en el uso del tiempo presencial y virtual.

6

Genera espacios de comunicación y cooperación entre el centro formativo y la empresa.

7

Fomenta el papel de la empresa como entorno formativo, promoviendo una formación integral que prepare al alumnado para el entorno laboral.

8

Pone en valor la figura del tutor o tutora de la empresa como eje vertebrador entre el centro y la empresa.

9

Incorpora las competencias digitales en el currículum para adaptar la FP a las necesidades del mercado laboral.

10

Revisa permanentemente el proyecto educativo para incorporar los cambios tecnológicos y pedagógicos impulsados en la sociedad.

Conclusiones

Los retos de la Formación Profesional ante la digitalización implican:

- **Flexibilizar** las opciones formativas para responder a los desafíos de la sociedad digital.
- **Formar** a los/as futuros/as profesionales con capacidad de adaptación y resiliencia.
- **Ser** proactivos y liderar respuestas educativas ante los retos actuales.
- **Incluir** la innovación y las tecnologías digitales como parte de la estrategia institucional del centro.
- **Desarrollar** una formación tecno-pedagógica para profesorado y alumnado.
- **Posibilitar** el trabajo conjunto y coordinado entre todos los actores implicados en la FP: centro educativo, empresa y comunidad.
- **Aprovechar** las ventajas del tiempo presencial y virtual en el desarrollo de estrategias de enseñanza y aprendizaje y para la coordinación docente.

Las voces de los y las participantes...

“Todos formamos parte del mismo equipo: la universidad, los centros de formación profesional y las empresas, todos vamos a una. Y el alumno al final formará parte del equipo”.

(Responsable FCT - FP Dual en Colegio de Badalona)

“Ahora ya nadie se plantea que sin nuevas tecnologías o sin una plataforma o sin estas actividades se pueda funcionar [...] Tuvimos que hacerlo, hemos visto que fácil no era, pero difícil tampoco, lo hemos conseguido, por lo tanto, ya no es tan difícil. [...] Tú continúas teniendo tus horas lectivas, físicas, en tu clase, y aparte de los 30 que tienes aquí, sabes que tienes otros dos por ahí pululando en la nube, que te van haciendo actividades, pero que no los tienes y que les tienes que tener en cuenta”.

(Coordinadora FP en Instituto de Terrasa)

“A nivel de innovación educativa, hemos trabajado mucho en el tema de aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje basado en retos, aprendizaje basado en casos, colaborativo, aprendizaje basado en problemas, el Flipped Classroom, que el alumno se prepare previamente, vía vídeos o lo que sea, las clases antes de venir a la escuela, Design Thinking, Visual Thinking,... Trabajar, sobre todo, el tema de competencias claves y, en definitiva, pues que el alumno aprenda a aprender [...] La innovación educativa pasa por ayudar a los alumnos a que sepan aprender por su cuenta. El profesor es un asesor, un mentor, alguien que está ahí fuera para ayudarte, que no siempre tiene todos los conocimientos”.

(Jefe de estudios en Centro de Granollers)